



Reseña

Geoffrey Skoll, *La teoría social del temor: terror, tortura y muerte en el mundo post-capitalista*.
New York: Palgrave Macmillan, 2010.

Históricamente, tanto la razón de Estado como el temor y el adoctrinamiento político derivado de este, han trasnochado a pensadores y filósofos. Incluso, el mismo pensamiento fue trasladado al cine, sobre todo en el episodio número III de la Guerra de las galaxias cuando se describe cómo el origen de la República colapsa frente a la necesidad de una dictadura. Si bien Lucas ejemplificó el pensamiento político de su tiempo, es por demás interesante examinar el rol que cumple el temor como mecanismo tendiente de socavar las bases del propio self. Esta película de ficción no solo refleja el momento que vive los Estados Unidos, sino el trabajo de grandes intelectuales como es el

caso del libro *La teoría social del temor*, de Geoffrey Skoll, profesor de la Universidad de Buffalo en New York.

En este importante proyecto, Skoll defiende la tesis de Wallerstein respecto al final del capitalismo. Empujado en una dicotomía insalvable, el capitalismo moderno como el Imperio romano está entre extenderse hegemónicamente y desaparecer o implosionar. Desde esta perspectiva, Skoll escribe: "la catástrofe ocurre cuando los reguladores institucionales no pueden absorber el grado latente de conflicto. Dicho estado siempre abre una potencial bifurcación para el sistema. Y dicha bifurcación ocurre cuando el sistema entra en un

estadio de caos"¹. Lo paradójico, es que los intereses de los grupos privilegiados en momentos de crisis no parecen ser claros e incluso atentan contra sus propios intereses. Desde el momento en que las aristocracias no están interesadas en salvar a la sociedad sino a ellos mismos, existen componentes que facilitan el colapso a no ser por el uso del temor como un sentimiento para preservar el orden imperante. En comparación con el Imperio romano o la desintegración del Orden Feudal, el capitalismo tardío ha entrado en convulsión y encuentra en la expansión militar el control de comercio que sólo puede darle unos minutos más de vida. La tesis central de Skoll es que el declinar del Estado recurre al temor como forma de disuasión interna.

Siguiendo el presente argumento, el autor introduce a sus lectores en un texto por demás fascinante, no solo muy bien escrito, sino además un retrato claro sobre la época que nos

toca vivir. A través de la presente crisis financiera, Skoll agrega, el episodio del 11 de Septiembre puede ser comparado con el asalto al Reichstag en Alemania del 33 cuando por medio de un ataque preventivo, los líderes nazis impusieron una forma de pensar. La tragedia expresada en las víctimas del WTC, al margen de sus causas y efectos, ha marcado un punto de inflexión en la historia mundial porque los líderes estadounidenses vieron al estado de caos como una oportunidad política. Las intervenciones en Medio Oriente alimentaron la demanda en las grandes ciudades y fagocitaron una política más agresiva en la expropiación de los recursos locales en los países conquistados. Sin lugar a dudas, la política del miedo creada por Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo, es un intento por mantener el poder de las clases privilegiadas. En momentos de incertidumbre, ciertos grupos acuden al temor por su doble efecto, por un lado elimina el espíritu crítico, mientras por el otro estimula el consumo masivo.

Los diversos capítulos que estructuran este libro son de vital

1 Geoffrey Skoll, *La teoría social del miedo: terror, tortura y muerte en el mundo post-capitalista* (New York: Palgrave Macmillan, 2010), 28.

importancia para comprender el fenómeno, pero de todos ellos, es sin dudas el tercero donde mejor tratada está la relación entre el temor y la política. Una lectura rápida nos lleva a preguntarnos ¿Por qué el mundo anglosajón ha aceptado la invasión de EUA al mundo árabe? Skoll, en forma brillante, responde que Canadá, Australia y el Reino Unido no solo tienen un bosquejo cultural en común, sino que también forman parte de un mismo club de países que se niegan a caer. Cuando ello sucede, el principio de la constitución y la libertad sucumben frente a las dictaduras. Tanto los límites y sanciones legales sobre ciertos crímenes como la tortura, y su aceptación, son socavados, sin el principio de civilidad. Este trabajo nos ayuda a comprender la relación que existe entre temor, tortura, crimen, modernidad, guerra y terrorismo de una forma no antes vista. Con este libro realmente se comienza a comprender cómo se configuran las prácticas estado-unidenses con miras a la unificación de un mercado en crisis y la expansión hegemónica, una vez caída la URSS. Estados Unidos

no comienza su declive por el terrorismo en sí, sino por la falta de una contrafuerza que limite sus posibilidades.

En discusión, la función del Estado es combinar el uso de la fuerza con la legitimidad que confiere el poder. En tiempos en los cuales el conflicto es limitado, el poder del Estado moderno se ancla en el consumo y el mercado, ya que ambas instituciones le confieren estabilidad. Sin embargo, en momentos de desorden, el Estado debe recurrir a la violencia como forma disuasiva para evitar la desintegración social. Si el mercado da gratificación al ciudadano para evitar el cambio social como mediador entre los hombres y el Estado, en momentos de inestabilidad, el miedo cumple esa función. Por ese motivo, todos los fascismos necesitan de la privación material y no solo ello, el líder emergente necesita enemigos y chivos expiatorios para llevar a cabo sus políticas de demagogia. Luego de perpetrados los ataques al WTC, la lógica del fascismo despertó en los Estados Unidos de América. Las políticas de control del Estado liberal no

fueron suficientes para reordenar su posición a nivel internacional.

En la década de los 90, Estados Unidos había recurrido a emitir préstamo a los países en vías de desarrollo con el fin de crear un sistema conectado de dependencia y poder liberarse de la inflación que implicaba la emisión sistemática de capital. Organismos de fama internacional como Fondo Monetario o el Banco Mundial, comenzaron a subordinar la política interna de ciertos países a la voluntad de EUA. No obstante, esta dependencia creó un sentimiento generalizado más vinculado al resentimiento, por parte de ciertas poblaciones locales, que al agradecimiento. El capital globalizado crea un estado liberal supuestamente democrático, el cual se diferencia de las autocracias clásicas por ser

calculado, racional y focalizado en el consumo cultural. En este sentido, mientras los estados autoritarios coaccionaban sobre la diferencia, el estado liberal la silenciaba. Una de las mayores contribuciones de Skoll al estudio del terrorismo radica en re-cuestionarse los orígenes de la democracia moderna y su lento pasaje a la autocracia legislativa. Si todo trauma altera la realidad del self, y como el joven Skywalker teme perder a Padme ya que también ha perdido a su madre, el 11/9 y la guerra contra el terrorismo modifican la manera en que los estadounidenses conciben su vida democrática. Finalmente, debo admitir, es uno de los mejores trabajos que he leído hasta el momento en cuestiones vinculadas al terrorismo y al concepto de seguridad internacional.

*Maximiliano E. Korstanje**

.....

* Licenciado en Turismo y Antropólogo por la Universidad de Morón, Pcia. de Buenos Aires, Argentina; Diplomado en Antropología Social y Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO y candidato a Doctor en Psicología Social por la Universidad John. F. Kennedy, Buenos Aires, Argentina. Además, cursó estudios de postgrado en filosofía y sociología en diferentes universidades argentinas. Docente de la Universidad de Palermo (Argentina), Facultad de Ciencias Económicas y de CENCAP, Centro de Ciencias de la Administración Profesional (Argentina). Es investigador miembro colaborador de la International Society for Philosophers, Sheffield. Reino Unido y miembro de la Philosophical Society of England, Newcastle, Reino Unido. Contacto: maxikorstanje@hotmail.com.